

La interrupción

Por

Brittany Krenselewski



Yo siempre recordaré mi primer día de la escuela secundaria porque fue el principio de un año del gran cambio en mi vida. Yo tenía trece años cuando cambié de una escuela privada y pequeña a una escuela pública y grande. Desde que yo estaba en el primer grado, yo asistía a una escuela privada para la escuela primaria. También, yo iba a asistir a una escuela privada con mi clase entera de la escuela primaria para la escuela secundaria. Pero el verano antes de que yo entré al noveno grado, mi familia y yo nos mudamos a otro lado de la ciudad. Al principio, yo estaba emocionada pero mi entusiasmo cambió rápidamente a desesperación.

Después de que mi familia y yo nos mudamos, mis padres hicieron una decisión espantosa. Mis padres decidieron que yo asistiría a una escuela pública para la escuela secundaria en vez de una escuela privada con mi clase entera de la escuela primaria. Yo estaba furiosa con mis padres cuando oí la decisión y grité, << ¡Yo no voy a una escuela secundaria donde no conozco a nadie! >> Mi padre respondió, <<Lo siento pero una escuela privada para la escuela secundaria es muy cara y lejana. >> Yo estaba devastada porque no podía elegir mi propio futuro. Yo me sentía completamente impotente y sola en el mundo.

La noche antes de mi primer día de la escuela secundaria en una escuela pública, yo no dormí. Yo estaba aterrorizada porque no había asistido a una escuela nueva en ocho años y soy muy tímida cuando conozco a las nuevas personas. Cuando yo llegué a la escuela pública, había muchos estudiantes delante del edificio. Yo averigüé rápidamente que los estudiantes de cuarto año decidieron tirar los globos de agua a los estudiantes de primer año cuando entraron la escuela y gritaron, << ¡Los estudiantes de primer año necesitan salir ahora!>>

Mi ropa todavía estaba mojada por los globos de agua cuando encontré mi primera clase de ciencia. Yo llegaba tarde veinte minutos porque no podría encontrar el aula. El edificio era muy inmenso y complejo. Todos los estudiantes me miraban cuando yo entré el aula y el maestro me preguntó mi nombre. Yo me disculpé para mi retraso y explicaba que era una estudiante nueva. Sin embargo, el maestro estaba enfadado sobre mi retraso para la clase. El maestro me forzó introducirme a la clase entera. Cuando yo terminé de introducirme, el maestro me pidió que, << ¡Si tú llegas tarde a la clase otra vez, yo te daré la detención!>> Yo estaba muy avergonzada cuando el maestro me permitió sentarme y mi día no mejoraba después de la clase de la ciencia.

Mi primer día de la escuela secundaria era el peor día de mi vida pero mi experiencia en la escuela pública mejoraba después de yo me uní al equipo de tenis. Yo conocí a muchas personas agradables en el equipo de tenis y aprendí mucha disciplina en no sólo el deporte, pero en la escuela también. Cada semestre, yo estaba en el cuadro de honor y gané la mayor parte de mis juegos del tenis.

Ahora que yo estoy en la universidad de Grand Valley, estoy muy feliz porque cambié de una escuela privada y pequeña a una escuela pública y grande. Yo gané mucha confianza y soy más abierta con las personas. También, yo gané los amigos que todavía tengo hoy. Yo aprendí que la vida está en un estado de cambio constante. Usted nunca crecerá positivamente como una persona si usted no acepta y abraza los cambios grandes y pequeños. También, la escuela

secundaria me ayudó con el cambio de la escuela secundaria a la universidad y para ser una adulta independiente y responsable.